
GACETA EXTRAORDINARIA**DE LA REGENCIA****DEL LUNES 4 DE MARZO DE 1811.**

El mariscal de campo D. José de Zayas, comandante general de las tropas en la Isla de León, remite al Consejo de Regencia el siguiente parte con fecha de 4.

“A la una de la madrugada anterior observé fuego de los puestos avanzados, y que este progresaba rápidamente, y en términos de no poder dudar de que los enemigos á toda costa y con el mayor empeño querian forzar la cabeza del puente, que en la tarde de ayer quedó tendido. En momentos tan críticos, en que todas las señales indicaban un ataque el mas vigoroso y decidido, dispuse inmediatamente reforzar las dos compañías de reales guardias que lo cubrian con algunas del regimiento de Ordenes que le servian de reserva, y se hallan en la orilla opuesta, y sin pérdida de tiempo puse en posicion el resto de

mis fuerzas, situándolas en escalones por batallones. El batallón de cazadores del mando del teniente coronel D. Demetrio O-Daly reemplazó á Ordenes en su puesto, en el momento que la viveza é inmediacion de los fuegos no me dexaron dudar de que los enemigos forzaban la obra, como así se verificó; pues al desembocar Ordenes el puente, y sin terreno para desplegar, se halló acometido por fuerzas muy superiores enemigas que ya se habian introducido en el recinto, asaltándolo por varios puntos. En situacion tan crítica mandé á las compañías de cazadores de Irlanda que llevaban la cabeza del batallón de O-Daly que á toda costa recuperasen el puesto: nada puede ser comparable á la valentía y rapidez con que executaron el movimiento estos bizarros, que á la bayoneta arrojaron á los enemigos de su ya ocupada posicion, sin darles lugar á realizar el objeto de su atrevida empresa.

Segun las relaciones de varios prisioneros resulta que los regimientos 95 y 96 de línea, y el 27 de infantería ligera han sido los empleados en esta empresa, quedando el último con el general Villart en el molino, como reserva, simulando al mismo tiempo un ataque sobre el cotillo de la Grana, al cual di poca atencion por

parecerme insignificante, pues que nunca pudo ocultárseme que su verdadero objeto se dirigia á destruir el puente ó segun sus progresos conservarlo, y pretender establecerse en esta línea.

El empeño con que han peleado las tropas avanzadas y las circunstancias del momento en que se introduxo el refuerzo de algunas compañías de Ordenes, han ofrecido la pérdida de algunos valientes que han sido muertos ó prisioneros, contándose entre los primeros los dignísimos oficiales de guardias españolas el capitán de cazadores D. Agustin Estevan, sus subalternos el segundo teniente D. José Ximenez y el alférez D. José Rivera, y entre los segundos se sabe de algunos que han sido heridos y que se han cubierto de gloria: entre los cadáveres franceses se han encontrado tres oficiales, y aunque la ocupacion del atrincheramiento solo la lograron por minutos, su pérdida debe ser considerable.

Ultimamente voy á ocuparme de todos los detalles mas exáctos y precisos para hacer conocer á V. A. los sugetos de todas clases que mas se han distinguido: entre tanto debo recomendar á la observacion de V. A. el que en medio de verse muertos ó malheridos algunos oficiales superiores, no ha habido las consecuencias que

son tan conoídas y generales, y el enemigo desalojado y arrollado, ha sufrido pérdidas que podrán concurrir de un modo muy positivo en nuestras operaciones ulteriores.

El empeño con que han peleado las tropas avanzadas y las circunstancias del momento en que se introduxo el refuerzo de algunas compañías de Ordenes, han ofrecido la pérdida de algunos valientes que han sido muertos o prisioneros, contándose entre los primeros los dignísimos oficiales de guardias españolas el capitán de cazadores D. Agustín Laveza, sus subalternos el segundo teniente D. José Ximenes y el alférez D. José Rivas, y entre los segundos se sabe de algunos que han sido heridos y que se han cubierto de gloria: entre los cuales tres franceses se han encontrado tres oficiales y aunque la ocupacion del atrinchamiento solo se logró por minutos, su pérdida debe ser considerable.

Ultimamente voy á ocuparme de todos los detalles mas exactos y precisos para hacer conocer á V. A. los sucesos de todas las clases que se han distinguido: entre tanto debo recomendar á la observacion de V. A. el que en medio de verse muertos ó malheridos algunos oficiales

CADIZ: EN LA IMPRENTA REAL.